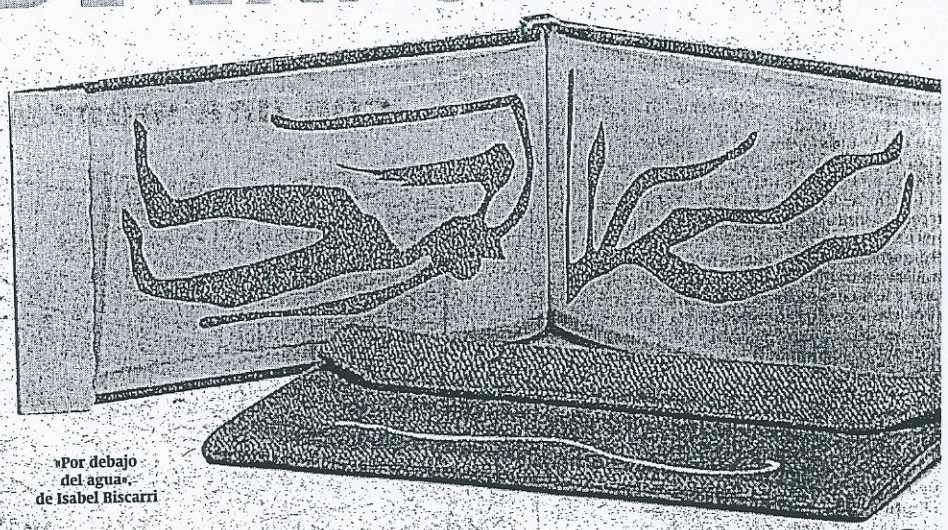
DE EXPOSICIONE

A R A G O N
Recursa Didáctica

El palacio de Montemuzo de Zaragoza acoge una sugerente y original exposición. Bajo el título de «Libros de artista», presenta 71 obras de 70 creadores de reconocido prestigio.

FICHA

- **Título:** «Libros de artista».
- **Lugar:** Palacio de Montemuzo (Santiago, 36. Zaragoza).
- **Fechas:** hasta el 6 de diciembre.
- **Horario:** De 10,00 a 14,00 y de 17,00 a 21,00 horas. Festivos de 10,00 a 14,00.



«Por debajo del agua», de Isabel Biscarri

Libros de artista, una muestra origi

El palacio de Montemuzo reúne 71 obras de 70 creadores de reconocido prestigio

M.ª Antonia Antoranz

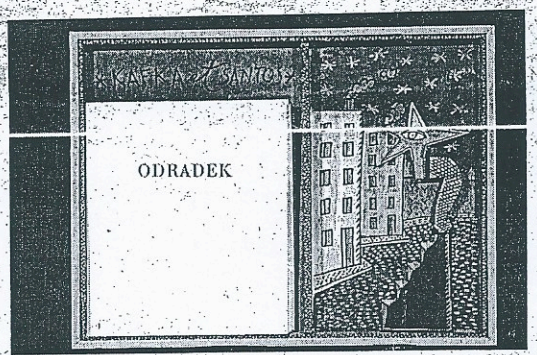
Se ofrece en el palacio de Montemuzo de Zaragoza una muestra concebida en torno al libro como obra de arte, como ejemplar único creado no sólo para difundir textos, sino también para poner ante el público de cualquier edad un discurso plástico tan variado y personal como cualquier manifestación artística de las que se han ido generando a lo largo del siglo XX al margen de los cauces tradicionales.

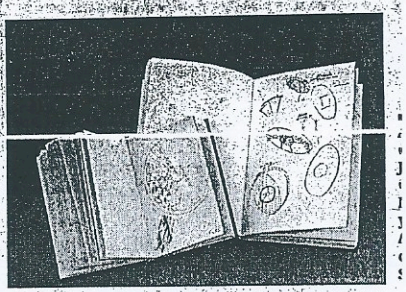
La muestra está compuesta por 71 obras de 70 creadores de reconocida trayectoria artística en nuestro país, entre ellos algunos aragoneses como Sergio Abrain, Ana Aragüés, José Luis Balaguero, Natalio Bayo, Isabel Biscarri, Joaquín Escuder, José Joven, Ana Pérez Ruiz, Antonio Santos y Alicia Vela. Entre los no aragoneses hay obras, por ejemplo, de Manolo Ayllón, Julio Campal, José Manuel Ciria, J. Manuel Darro, Juan Genovés o Carlos Vidal.

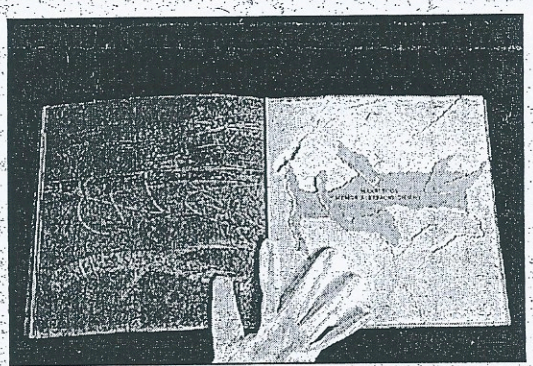
Muchos de estos libros son ejemplares únicos, realizados en los más variados soportes y con cualquier técnica que permita expresar la idea o los sentimientos que los artistas desean acercar al público; otros, realizados de forma más convencional, tienen unas tiradas pequeñas y generalmente artesanales de manera que hacen igualmente de cada ejemplar un elemento casi único. En la exposición podemos encontrar serigrafías, acuarelas, grabados, collages, troquelados de papel, aguafuertes y aguatinta, tinta y anilina, acrílico, tinta, óleo, etcétera, realizados sobre tela, papel, madera, cartón, cristal... todas las combinaciones y posibilidades en unas creaciones sin límite en la imaginación.

QUE SON

El concepto de «libro de artista» no tiene un límite claro o una definición precisa, lo más aproximado es decir que son realizados por artistas de forma individual y que se pueden considerar objetos de arte. Tal y como se dice en uno de los paneles de la exposición «es una obra interdisciplinar que se puede ver, tocar, oler, ojear, escuchar, manipular, y sentir en contacto directo». Toda una experiencia para los alumnos que se acerquen a la sala ya que hallarán otras formas de libros, diferentes de los que manejan cada día y que les abrirá un mundo de creatividad del pueden ser parte si realizan algunas de las actividades que proponemos.



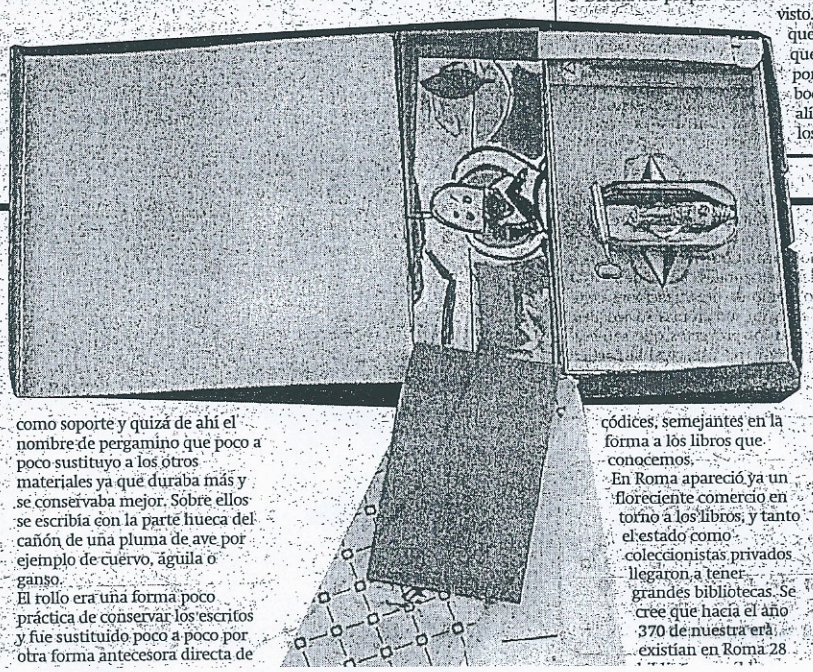




ACTIVIDADES

Las sugerencias están dirigidas a alumnos de ú
Primaria y primer ciclo de ESO en las áreas de Le
ca, debiendo el profesor o profesora adaptarlas a su
y a las características de sus alumnos. Pueden rea
po, si la visita es colectiva, o individualmente si l
sus padres fuera del horario escolar.

- Visita la exposición observando cada uno de los lib
los que más te llamen la atención por el materia
realizados, el estilo, la forma, etc. Anota si se trata
goneses.
- Elige entre los que has visto los tres más original
les son sus características: material o materiales en
zado, técnica de impresión o dibujo, tema que p
nación de textos y dibujos, etc. Compáralos con l
cionales y explica sus diferencias y parecidos. ¿Se p
a los libros escritos antes del descubrimiento de la
- ¿Te parecen una forma de manifestación del art
dros o las esculturas?.
- Diseña tu propio «libro de artista» inspirándote
visto. Haz un proyecto e
que material o mate
qué ilustraciones
pondrías o no texto
boceto del proyecto.
alízalo. Montad una
los de todo el grupo



Primeros ejemplares únicos

La historia del libro se extiende sobre un período de tiempo que abarca más de cinco mil años. No conocemos mucho de los dos primeros tercios pues sólo quedan restos de los palacios y templos, lo cual no permite hacernos una idea de cómo sería la situación bibliográfica general en esos remotos tiempos.

El libro egipcio tenía forma de rollo, para leerlo era preciso desenrollarlo de forma que fuera descubriéndose poco a poco la escritura. No se escribía a lo largo del rollo sino que se dividía en columnas, por lo que la escritura quedaba a modo de páginas. Un famoso papiro que se encuentra en la biblioteca de Leipzig, mide como soporte y quizá de ahí el nombre de pergamino que poco a poco sustituyo a los otros materiales ya que duraba más y se conservaba mejor. Sobre ellos se escribía con la parte hueca del cañón de una pluma de ave por ejemplo de cuervo, águila o ganso.

El rollo era una forma poco práctica de conservar los escritos y fue sustituido poco a poco por otra forma antecesora directa de códices, semejantes en la forma a los libros que conocemos.

En Roma apareció ya un floreciente comercio en torno a los libros, y tanto el estado como coleccionistas privados llegaron a tener grandes bibliotecas. Se cree que hacia el año 370 de nuestra era existían en Roma 28

escribía con una caña rígida y afilada mojada en una tinta compuesta de hollín y carbón vegetal. De sus bibliotecas no sabemos mucho aunque en Tebas se han descubierto dos tumbas cuyas inscripciones mencionan el título de bibliotecario.

También los habitantes de Mesopotamia en el tercer milenio antes de Cristo, agrupaban y guardaban sus escritos en archivos o bibliotecas. Escribían sobre tablillas de arcilla húmeda con un instrumento de marfil o madera de sección triangular, después se secaban al sol o se cocían. Entre las «bibliotecas» que conocemos de este período destaca la del rey Asurbanipal

muchos de ellos
otras tierras a m
conquistaban. Du
Media en las bib
monasterios se c
cantidad de libr
los decoraron co
motivos fantásti
ellos verdaderas
Cuando el monj
escribir, cortaba
pergamino con
cuchillo y una re
satinaba la supe
rayaban las hoja
operación el cali
a escribir toman
pupitre inclinad
varios tinteros c
negra. A mediad
Johann Gütenbe
impresión con c
lo que hoy llam